

6ª Conferencia Ministerial Internacional sobre la Influenza Aviar y Pandémica

25-26 de octubre de 2008

"Visión de futuro". Sharm el-Sheik

Gobierno de Egipto

Solidaridad, justicia y equidad universales

Aproximadamente 530 ministros y funcionarios de alto rango (en representación de los gobiernos de más de 120 países y de 26 organizaciones internacionales y regionales), representantes de entidades no gubernamentales o privadas e investigadores participaron en la 6ª Conferencia Ministerial Internacional sobre la Influenza Aviar y Pandémica, celebrada en Sharm el-Sheik los días 25 y 26 de octubre de 2008 y acogida por el Gobierno de Egipto.

Líneas de trabajo en evolución desde 2005

Los asistentes reiteraron la necesidad de dar continuidad a los esfuerzos realizados a escala mundial, en la línea marcada en anteriores conferencias ministeriales internacionales (Washington, 2005; Beijing, Viena y Bamako, 2006; y Nueva Delhi, 2007) y en la reunión técnica organizada por la FAO, la OIE, la OMS y el Banco Mundial en Ginebra en 2005. En la Conferencia de Washington echó a andar la Alianza Internacional sobre la Gripe Aviar y la Gripe Pandémica. Los principios enunciados en Beijing prefiguraron la estrategia básica de lucha contra la influenza aviar altamente patógena (IAAP) y de preparación para una pandemia. En la Declaración de Bamako se recalca la importancia de la cooperación internacional para apoyar la preparación y la capacidad de respuesta en África. La hoja de ruta definida en Nueva Delhi, por último, establecía una serie de pautas para la labor de preparación de las autoridades nacionales y proponía una convergencia entre los sistemas de salud humana y animal mediante las contribuciones al concepto "Un mundo, una salud".

Avances logrados hasta la fecha y factores de éxito

En el curso de la Conferencia se presentó un informe sobre la situación mundial titulado "*Respuestas a la influenza aviar y estado de la preparación para una pandemia*", elaborado por el Banco Mundial y la Coordinación del sistema de las Naciones Unidas para la Gripe Aviar. En él se indica que en 2008 se han producido menos brotes de IAAP en aves de corral, en menos países y con menos casos de infección humana por la cepa H5N1 que en los dos años anteriores. Ello brinda una oportunidad única para afrontar una amenaza mundial de mayor magnitud aprovechando los instrumentos y mecanismos que han hecho posible tal éxito. No en vano, a pesar de los buenos resultados obtenidos, el mundo aún debe prepararse para contener, y de ser necesario mitigar, una pandemia de gripe.

VISIÓN DE FUTURO

Los desafíos abordados en Sharm el-Sheik

En el curso de la Conferencia los ministros y altos funcionarios examinaron los medios para lograr tres grandes objetivos:

1. Garantizar que el mundo esté perfectamente preparado para mitigar los efectos de una pandemia de gripe u otra catástrofe imprevista.
2. Mantener los esfuerzos destinados a combatir la IAAP, especialmente en las aves de corral, y, en última instancia, erradicar la enfermedad en la población de animales domésticos de los países que aún estén contaminados.
3. Poner en marcha acciones a más largo plazo para hacer frente a enfermedades infecciosas que aparezcan en la interfaz entre animales, humanos y ecosistemas y sean susceptibles de causar graves daños y afectar a los medios de subsistencia de las poblaciones.

Los participantes contemplaron tales objetivos a la luz de las actividades nacionales, regionales y mundiales destinadas a prevenir y controlar enfermedades importantes, prepararse para eventuales pandemias y responder tanto a la IAAP como a otras infecciones emergentes de origen animal, sabedores de que el éxito suele ser fruto de diversos factores que operan simultáneamente en cada país a escala tanto nacional como local. Entre esos factores están los siguientes:

- compromiso permanente y duradero de los dirigentes políticos;
- capacidad para responder, cuando sea necesario, a un aumento súbito de la demanda e incrementar así rápidamente el despliegue de equipos de respuesta con profesionales cualificados;
- trabajo transversal y concertado entre distintos ministerios (en particular los competentes en materia de agricultura, salud, medio ambiente, respuesta a catástrofes y protección civil);
- compromiso permanente del sector privado y la sociedad civil;
- sistemas eficaces de incentivos y de indemnización por pérdidas económicas de los productores;
- participación de las comunidades y los responsables políticos mediante una comunicación integrada, duradera y transparente.

Los participantes recalcaron la necesidad de: seguir apoyando, fortaleciendo y perfeccionando la Red Mundial de Vigilancia de la Gripe de la OMS y sus procedimientos, compartiendo virus y muestras en el momento oportuno con los centros colaboradores de la OMS, como una de las piedras angulares de la salud pública; garantizar algo tan importante como la evaluación de riesgos y la respuesta subsiguiente; y tratar de asegurar y promover un reparto transparente, justo y

equitativo de los beneficios derivados de la información, los medios de diagnóstico, los medicamentos y vacunas y cualquier otra tecnología que se vaya generando. Los asistentes subrayaron asimismo que era necesario contar con una mayor capacidad de fabricación de vacunas.

Además, señalaron la constante necesidad de investigación aplicada, desarrollo de productos y rápida transferencia de las tecnologías pertinentes.

En sus intervenciones, los participantes formularon ideas para encauzar la labor colectiva a partir de 2009, establecieron prioridades, reclamando en particular que se prestara urgente atención al tema, y determinaron los mejores métodos de trabajo para hacer realidad todas esas ideas.

También observaron que, si bien las amenazas de IAAP y de gripe pandémica siguen presentes, las estrategias aplicadas hasta ahora han deparado resultados prometedores. Para seguir mejorando la situación de la sanidad animal, garantizar la seguridad sanitaria de las poblaciones humanas y preparar al mundo para una pandemia, es preciso abundar en la misma línea durante los próximos años. Ello exige un compromiso político permanente por parte de los dirigentes nacionales, así como medidas institucionales robustas, que alienten una labor concertada en y entre los países, y una financiación continua, de fuentes tanto nacionales como internacionales, que cubra las necesidades existentes mediante mecanismos adecuados. Idéntica filosofía cabe aplicar a otros problemas conexos, como el de las enfermedades que surgen en la interfaz entre el hombre, los animales y los ecosistemas.

ÁMBITOS DE ACCIÓN PRIORITARIOS

Desigualdades en la capacidad de respuesta a la IAAP y el grado de preparación para una pandemia

La capacidad de respuesta a la IAAP y el nivel de preparación para una pandemia están repartidos de forma desigual. Hay poblaciones desfavorecidas y países en desarrollo así como los menos adelantados con menor capacidad para afrontar la infección y que, justamente por ello, llegado el caso sufrirían consecuencias sociales y económicas de gran calado. Es preciso intensificar los esfuerzos, entender el modo en que las intervenciones influyen sobre las poblaciones vulnerables y determinar la forma de atenuar los efectos negativos. Los países pobres, además, en especial los africanos, no tienen ninguna seguridad de poder acceder a medicamentos, vacunas y demás elementos necesarios para preparar a su población para la próxima pandemia, detectar con rapidez patógenos animales o humanos emergentes, realizar los oportunos análisis de laboratorio e intensificar la producción de vacunas y medicamentos. Los sistemas de salud pública y veterinaria de los países pobres necesitan con urgencia apoyo técnico y financiero para ajustarse a las normas mundiales de prevención y vigilancia de enfermedades animales y humanas y de respuesta a ellas conforme al Reglamento Sanitario Internacional (2005), el sistema de notificación en línea de enfermedades animales (WAHIS) de la OIE y el Sistema Mundial de Alerta Anticipada de las Principales Enfermedades Animales (GLEWS).

Los participantes subrayaron que había que prestar atención urgente a las necesidades de los países en desarrollo, sobre todo en lo tocante al sexto de los objetivos de desarrollo del Milenio, relativo a la lucha contra las enfermedades. En los debates se afirmó la necesidad de contar con una inversión internacional continua y a largo plazo para: a) desarrollar y mejorar los mecanismos de gobernanza de los sistemas zoonos y garantizar que los sistemas de salud pública favorezcan la aplicación del Reglamento Sanitario Internacional, las normas de la OIE y las directrices de la FAO; b) hacer posible un acceso más justo y equitativo y una mejor distribución de medicamentos, vacunas y otros bienes necesarios, lo que incluye reforzar la capacidad de producción para cubrir las necesidades de la comunidad mundial, de forma que los beneficios de todo ello se extiendan a pueblos y países pobres que de otro modo quedarían excluidos.

Erradicación de la cepa H5N1 de IAAP en aves de corral y reducción al mínimo del riesgo de infección humana

Los participantes estimaron también que, mediante acciones concertadas y localizadas en los lugares donde el virus aún está en circulación, y aplicando todas las tecnologías disponibles, sería factible erradicar a corto o medio plazo la cepa H5N1 en los animales domésticos del mayor número posible de países contaminados, mientras previniendo los casos de infección humana.

Necesidad permanente de elaborar, ensayar y mantener actualizados planes de preparación para una pandemia

Los participantes se mostraron resueltos a seguir trabajando y velando por que el trabajo de las autoridades nacionales de preparación para una pandemia revista carácter multisectorial y aglutine a todas las instancias interesadas de la administración, el sector privado, los medios no gubernamentales y la sociedad civil. A su juicio, los ejercicios de simulación constituyen un medio eficaz para detectar deficiencias y puntos débiles en dichos planes. Señalaron que esta labor de preparación debería ser un componente básico de los planes generales de gestión de catástrofes de cada país, lo que mejoraría la capacidad de recuperación de las sociedades y comunidades cuando en el futuro hubieran de hacer frente a amenazas de muy diversa índole. Los asistentes destacaron asimismo la importancia de contar con planes que garanticen la continuidad de servicios esenciales (agua, electricidad, refugio, alimentos, transportes, finanzas, orden público, atención sanitaria, etc.) y de elaborar planes humanitarios para cubrir las necesidades de las poblaciones vulnerables de los países pobres.

Transparencia e intercambio de información y material

Los participantes recalcaron que el intercambio abierto y transparente de información virológica y epidemiológica y de material y tecnología en los planos nacional, regional e internacional contribuye a capacitarnos para evaluar correctamente y reducir los riesgos sanitarios, zoonos y pandémicos a todas las escalas, razón por la cual convendría facilitar dicho intercambio. A continuación examinaron posibles métodos para garantizar y promover un reparto transparente, justo y equitativo de los beneficios.

Comunicación estratégica y lobbying político

Todos los asistentes convinieron en que los planes nacionales de comunicación deben incorporar robustas medidas de promoción y sensibilización. Además, la sociedad civil y la comunidad internacional deberían ejercer mayor presión sobre las esferas gubernativas. Convendría aprovechar al máximo las novedosas tecnologías de comunicación para sensibilizar a los gobiernos y secundar sus estrategias de comunicación dirigidas al gran público.

Comunicación en pro de cambios sociales y de comportamiento

Se propuso que en todo el planeta se hiciera lo posible por asociar a las comunidades a la planificación y ejecución de las estrategias de lucha contra la IAAP y de preparación y respuesta ante una eventual pandemia. Convendría alentar a los ministerios de agricultura, salud, educación, información, turismo y demás, así como a los medios nacionales e internacionales y las organizaciones no gubernamentales, a colaborar para conseguir un cambio de actitudes, comportamientos y usos en todas las comunidades nacionales, de migrantes y de refugiados, especialmente en los países afectados por la IAAP.

Prevención de enfermedades emergentes de origen animal y respuesta a ellas

Los participantes celebraron que la labor de lucha contra la IAAP y de preparación para una pandemia hubiera abierto las puertas a un esfuerzo más intenso en todo el mundo por reducir los riesgos ligados a las enfermedades emergentes de origen animal. Examinaron el documento "Contribución a Un mundo, una salud", que es un marco estratégico para reducir los riesgos de enfermedad infecciosa en la interfaz entre el hombre, los animales y los ecosistemas preparado por la FAO, la OIE, la OMS, el UNICEF y el Banco Mundial. En opinión de los participantes, se trata de una línea de trabajo prometedora, y los debates sobre el tema en la Conferencia suponen un primer paso hacia su desarrollo y aplicación. Merecería la pena que las autoridades nacionales y regionales la examinen.

Educación y formación

Los participantes observaron que era necesario adaptar los planes de estudios universitarios de veterinaria y medicina para reforzar la formación inicial y continua de los funcionarios de los servicios de salud pública y sanidad animal, sin olvidar el necesario estudio de los ecosistemas vinculados a la salud. También señalaron la necesidad de lograr un mayor grado de armonización en la enseñanza de la veterinaria y la medicina.

Investigación y desarrollo

Hay un buen número de importantes líneas de investigación a las que conviene prestar atención al abordar el problema de la IAAP y otras enfermedades infecciosas emergentes potencialmente zoonóticas y/o pandémicas. Convendría, entre otras cosas, entender mejor los factores que subyacen al origen y la propagación de las enfermedades, así como la ecología de los patógenos, y también determinar y jerarquizar por orden de prioridad nuevos ámbitos de investigación. Además, hay que

mejorar y racionalizar la ejecución práctica de decisiones técnicas mediante estudios epidemiológicos vinculados a la investigación socioeconómica y política, lo que incluye acelerar la transferencia de tecnología, en particular de vacunas humanas y veterinarias que sean más fáciles de administrar y ofrezcan una inmunidad más duradera. En este sentido, mediante la cooperación internacional, convendría prestar apoyo a los países en desarrollo para dotarlos de mayor capacidad para fabricar esas vacunas.

MÉTODOS DE TRABAJO PROSPECTIVOS

Conscientes de que las sociedades salen muy beneficiadas del control de la IAAP y de las medidas de preparación para una pandemia, los participantes subrayaron la necesidad de mantener el espíritu y la voluntad de hacer posibles la colaboración y equidad internacionales, el intercambio transparente de información, un disfrute más equitativo de los beneficios, la estandarización de los indicadores de progresión y una mayor atención a los resultados cuantitativos, una participación más activa del sector privado y la sociedad civil y una implicación permanente de las organizaciones regionales en los ámbitos de trabajo prioritarios.

Los participantes, tras recordar que la Reunión Intergubernamental sobre "Preparación para una gripe pandémica: intercambio de virus gripales y acceso a las vacunas y otros beneficios" debía reanudar sus trabajos en diciembre de 2008 en la sede de la Organización Mundial de la Salud en Ginebra, insistieron en la importancia de resolver los problemas y de llegar a acuerdos para agilizar la preparación para una pandemia.

Los participantes tomaron nota del generoso apoyo de los donantes, canalizado a través de la conferencia internacional, incluidos los nuevos compromisos de financiación suscritos durante la propia conferencia, y expresaron su agradecimiento por ello. Se mostraron conscientes del permanente déficit de recursos que existe en comparación con la magnitud de las necesidades y por consiguiente de la importancia de obtener más recursos. Igualmente se mostraron conscientes de que los países en desarrollo necesitan poder contar con un apoyo continuo de los círculos de donantes y las pertinentes organizaciones internacionales en su esfuerzos por establecer sistemas duraderos de salud humana y animal y de seguridad alimentaria,. Los asistentes tomaron nota de la actual crisis financiera y expresaron el deseo de que no repercuta negativamente en la prestación de apoyo a la lucha contra la influenza aviar y pandémica.

Los participantes reconocieron asimismo que se necesita tiempo para establecer alianzas eficaces, y observaron que gran parte de lo conseguido es fruto de la dedicación y la labor cuidadosa, continua y paciente de muchas organizaciones y personas. Concedieron gran valor a la serie de conferencias ministeriales internacionales y demás foros de carácter internacional que reúnen a las partes interesadas y brindan la inestimable oportunidad de reflexionar, aprender y comprometerse en acciones conjuntas. Acordaron reunirse de nuevo para hacer balance del camino recorrido y agradecieron al Gobierno de Vietnam su ofrecimiento de acoger el encuentro si recibiera la oportuna solicitud.